



Colegio Stella Maris
Christian Brothers



Colegio Stella Maris <http://www.stellamaris.edu.uy/>
Montevideo – Uruguay
Año 2024

Revista digital académica arbitrada.
Presencia. Miradas desde y hacia la educación.
Número 9

Conocimientos e Ignorancias... una Aproximación a la Educación de Hoy

Máximo Rodrigo Núñez¹

DOI: 1035396/9.1

En nuestra convocatoria, denominada *Educación, conocimientos e ignorancias: ¿tensiones u oportunidades?* (Nro. 9, 2024) hemos instalado la idea de una problematización que tendía a aproximarse a escenarios actuales y plantear desde ahí aspectos que tendieran a las preguntas que nos permitieran entender nuestros medios de acción; es decir, buscar una comprensión desde aquellas perspectivas que se consideren posibles para entablar una posibilidad crítica y reflexiva. Frente a esto, la pregunta que se nos instala, casi de manera obligatoria, es: ¿qué finalidades deben mantenerse de forma activa? Y acaso, ¿deben ser universalizables? ¿Cuáles son los compromisos que se desprenden desde estos escenarios?

Hay un primer supuesto que se podría posicionar como punto de partida y son aquellas

¹ Licenciado en Ciencias de la Educación y Magíster en Ciencias Humanas, opción teorías y prácticas en educación, por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República.
maximonunez.uy@gmail.com

condiciones, a priori de una problematización, que se deben hacer visibles.

Llegamos a la idea de que la mejor sabiduría es la aceptación de cierta ignorancia; pero ¿hoy somos partícipes de nuevas formas de valorar la ignorancia que nos impulsa a un estilo de sabiduría? Probablemente hoy miremos la utilidad del conocimiento como única posibilidad de realización académica, hemos de pensar entonces que la exclusión ha de ser numerosa. ¿Qué ignorancias para estos tiempos que corren? Tal vez debamos acordar, junto con Ordine (2013) que hay una

(...) utilidad que se aleja a cualquier finalidad utilitarista. Existen saberes que son fines por sí mismos y que -precisamente por su naturaleza gratuita y desinteresada, alejada de todo vínculo práctico y comercial- puede ejercer un papel fundamental en el cultivo del espíritu y en el desarrollo civil y cultural de la humanidad (p. 9).

Con esta idea asumimos una mejor condición para hablar de utilidad, es decir, es pensar en lo que deja pero sin un marco de ejecución inmediata y dejando de lado la satisfacción que responde a la pregunta para qué me sirve. Podríamos asumir que saber de qué hablamos, cuando hablamos de algo, puede ser una condición útil del conocimiento; para tiempos actuales, esta puede ser una finalidad muy rica de llevar a cabo. ¿Qué nacimiento hemos de testificar una vez que asumamos que hemos perdido toda esperanza en un conocimiento rico en sí mismo y no dependiente de algo más?

Porque una cosa debemos tener presente, que

(...) la utilidad de los saberes inútiles se contrapone radicalmente a la utilidad dominante que, en nombre de un exclusivo interés económico, mata de forma progresiva la memoria del pasado, las disciplinas humanísticas, las lenguas clásicas, la enseñanza, la libre investigación, la fantasía, el arte, el pensamiento crítico y el horizonte civil que debería inspirar toda actividad humana. (Ordine, 2013, pp. 11-12).

Y desde este lugar, sometemos al valor incuestionable aquellas herramientas que reducen sus expectativas al mero rumbo de lo adaptativo, en vez de continuar por esa senda

de racionalidad, si es que desde ahí se puede pensar en una utilidad “profunda”, asociada al desarrollo integral de las humanidades, en contraposición de aquello que restringe el valor de las actividades en sí, reduciéndola a un tipo de rentabilidad específica; entonces desde este punto: ¿qué expectativas se traza la educación hoy día? Y esas expectativas, al igual que utilidades, se disputan primeros puestos según las necesidades que las diferentes épocas van instalando; pero como las épocas carecen de autonomía, tal vez sea válido indicar ciertas atribuciones responsables a ciertos poderes hegemónicos, reconociendo que “las cosas que no comportan beneficio se consideran, pues, como un lujo superfluo, como un peligroso obstáculo” (Ordine, 2013, p. 12).

Lo que Ordine intenta evidenciar en todo momento, tiene que ver con el valor de reconocer las pequeñas cosas, validando la importancia de los saberes y de aquellas actividades que nos permiten sistematizarlos, pero que no nos alejan del asombro que despiertan los aspectos naturales que nos conducen a las preguntas más exquisitas de nuestra existencia, puesto que “(...) a menudo, la grandeza se percibe mejor en las cosas más simples” (Ordine, 2013, p. 16). Esto coloca a la educación como fin en sí mismo, que empodera aspectos que tienen que ver con la toma de conciencia de aquello de lo que somos parte y desde ahí, entonces, se ha de despertar el valor por el sentido crítico, la capacidad analítica, sostenida por aquellas reflexiones enmarcadas en la profundidad que se desprende de la naturaleza del conocimiento, de cara a la función en la formación humana y esta puede ser una puerta que se mantiene abierta al carácter transformador. Y desde acá “(...) lo inútil es necesario para hacer que cualquier cosa sea más bella” (Ordine, 2013, p. 17). Y este será el punto por el cual nazcan las cuestiones más útiles, si es que sigue siendo importante destacar este aspecto.

Hay ciertas grandezas que miran más allá de la utilidad, que miran, posiblemente esa puerta que se abre a las libertades, a las verdades, a los entendimientos generales, que no son más que una cuestión del sí mismo, porque “(...) debemos valorar los fines por encima de los medios y preferir lo que es bueno a lo que es útil” (Ordine, 2013, p. 23), intentando percibir la autenticidad de lo que es esencial para los individuos.

Se requieren ciertos conocimientos para establecer ciertas resistencias, para reconocer las consecuencias que dejan sabores despectivos, para enmarcar paradojas que evidencian nuestras limitaciones, para no caer en descalificaciones y sometimientos, que no instala otra cosa que conveniencias destructivas, ignorancias contextuales justificadas por los cortoplacismos, desconocimientos de los hechos históricos que nos han precedido, desvalorizando lo que sucede en nuestro alrededor y lo que está un poco más allá de nosotros, manifestando en los individuos incapacidades por mirar críticamente posicionamientos que valoren lo ético, lo amoroso, lo cuidadadoso, lo respetable, y que prioricen aquellas consecuencias que nacen de lo que hemos alcanzado trazar.

Pero, como siempre miramos las posibilidades que se despiertan en cada situación que transitamos, creemos que las ignorancias desprenden un sentido más allá de lo inmediato, avicinan curiosidades, nuevas formas de mirar aquello que siempre se estableció de determinada manera y el reconocimiento de lo que no se sabe, que es un mundo inalcanzable desde nuestras condiciones.

Hay, desde estas perspectivas, una tensión permanente entre la ignorancia y la utilidad; mientras algunos de los elementos mencionados sirven como posibilitadores y anticipadores, otros amenazan con establecer principios deshumanizadores, empobrecedores, restando importancia a los puentes que tejen los saberes. Desde este punto, la educación debe ser tomada en cuenta por lo que amplía, no por lo que reduce, ya que esto último estaría sujeto a lo específico de las leyes reproductivas, plenamente; hemos de pensar en que los involucrados sean capaces de reconocer los roles que pueden desempeñar, para de esta forma hacer posible la integración y la transformación, empapándose de ciertas decisiones reivindicadoras.

La educación siempre ha debatido su importancia entre el conocimiento y la ignorancia, entendiéndose que se ha posicionado como un faro rector para el camino de los que creían entender el conocimiento como forma esencial. En el contexto actual, posicionados desde las exigencias del mercado globalizado y la era digital, la relación entre conocimientos e ignorancias se ha vuelto compleja y polémica, dejando de lado

aspectos de criticidad, reflexión y sirviendo a lo funcional como única forma válida de permanecer. Buscar aquellas verdades que justifiquen nuestros posicionamientos y principios e intentar lograr una comprensión del mundo y comprendernos desde ahí, no surge de la mirada utilitaria permanente y de las lejanías de ciertas ignorancias. La educación transforma ignorancias en conocimientos, imposibilidades en concreciones, miradas en acciones, silencios en discursos y a su vez, incursionar en esas profundidades, establece transformaciones reconocidas como consecuencias principales del accionar pedagógico.

El conocimiento busca alejarnos de lo meramente técnico y operativo, para acercarnos a lo transformador, realizante, totalizador y teleológico, que sería mirar la educación y las enseñanzas no como procesos aislados, sino como actividades competentes para ciertos fines. Promover la ignorancia dista mucho de lo que se da por azar; dejar que se consolide, debilita la idea de que se pueden abrir puertas a reconocimientos constructivos; hemos de mirar las causalidades que potencian voces y dejan que los silencios palpiten como germinadores y fermentarios, que busquen replantear el sentido de la educación, reivindicando aquellos conocimientos como herramientas emancipatorias y problematizadoras sobre el mundo y los diversos diálogos que se pueden proponer desde todo punto social. Hay que entender que

el saber constituye por sí mismo un obstáculo contra el derecho de la omnipotencia del dinero y del utilitarismo. Todo puede comprarse, es cierto. (...) Pero no el conocimiento: el precio que debe pagarse por conocer es de una naturaleza muy distinta. (...) Nadie, en definitiva, podría realizar en nuestro lugar el fatigoso recorrido que nos permitirá aprender. Sin grandes motivaciones interiores, el más prestigioso título adquirido con dinero no nos aportará ningún conocimiento verdadero ni propiciará ninguna auténtica metamorfosis del espíritu. (Ordine, 2013, p. 15).

Referencias

Ordine, N. (2017). **La utilidad de lo inútil: Manifiesto** (2ª ed., J. F. Durán, Trad.). Editorial Acantilado. (Trabajo original publicado en 2013).